

# VISITANDO A MAMÁ O PAPÁ DESDE LA PERSPECTIVA DEL NIÑO



CIPL 105  
nrccfi.camden.rutgers.edu

Llevar o no a los niños a visitar a los padres a la cárcel es una decisión difícil de tomar. Depende de muchas cuestiones, como la economía familiar, la política de seguridad de los penales, el costo o la disponibilidad de transporte, la distancia del lugar de residencia al penal y la preferencia del padre privado de libertad.

Existen muy pocas investigaciones que evalúan los efectos a largo plazo en la relación paterna/materno-filial que generan las visitas al penal para ver a sus padres. Sin embargo, estas investigaciones demuestran que mantener una relación cercana con los padres encarcelados conlleva efectos positivos para niños, padres y cuidadores<sup>1</sup>.

Las observaciones realizadas por aquellos que trabajan con las familias de personas encarceladas muestran que la mayoría de los niños manejan mejor la crisis del encarcelamiento parental cuando visitan regularmente a sus padres. Para muchos niños la comunicación constante con sus padres puede hacer disminuir el sentimiento de angustia que genera la separación, dándoles además la oportunidad de hablar sobre sus sentimientos y, de este modo, poder sobrellevar mejor el dolor y la pérdida.

Asimismo, las visitas pueden eliminar mitos y fantasías que los niños tienen acerca de la cárcel, viendo con sus propios ojos el establecimiento penal y a sus padres.

La mayoría de los padres están encarcelados por delitos relacionados con el tráfico o comercialización de drogas o delitos no violentos que conllevan penas de corta duración, de manera que es probable que luego de su liberación, los padres ingresen nuevamente en la vida de los niños. Por lo tanto, mantener un contacto regular es fundamental como preparación para el momento de la liberación y la consiguiente reunión familiar. Asimismo, cuando el niño se encuentra a cargo del Estado (orfanato o familia sustituta), las visitas a sus padres encarcelados forman parte del plan de reunificación familiar que realizan los trabajadores sociales.

Los talleres que se ofrecen en las cárceles sobre cómo mejorar las habilidades como padres, así como las visitas familiares, han sido factores asociados con la disminución de las tasas de reincidencia, al aumento de la autoestima y al mayor involucramiento de los padres en la crianza de sus hijos luego de la liberación<sup>2</sup>.

Existen, también, otros estudios que sugieren que las visitas a la cárcel generan estrés en los niños y familiares, especialmente cuando las visitas no salen bien a causa de ciertas políticas de seguridad de los penales o por la falta de preparación o asesoramiento antes de hacer la visita. Es necesario realizar más investigaciones al respecto que ayuden a determinar cómo deberían realizarse las visitas a la cárcel para que éstas sean positivas y beneficiosas para padres y niños.

<sup>1</sup>Shlafer, R. J., & Poehlmann, J. (2010).

Attachment and care giving relationships in families affected by parental incarceration. *Attachment & Human Development*, 12, 395 - 415. doi:10.1080/14616730903417052

<sup>2</sup>LaVigne, N. G., Naser, R. L., Brooks, L. E., & Castro, J. L. (2005).

Examining the effect of incarceration and on prison family contact on prisoners' family relationships. *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 21, 314 - 355. doi:10.1177/10439862052817

A pesar de que exista en el penal una política de cuidado de las necesidades de los niños durante las visitas, les toma tiempo a los niños aprender a lidiar con los sentimientos que surgen durante la reunión con los padres. No ir a visitar a los padres puede ser más fácil a corto plazo en lo que respecta a las emociones, así como también para los cuidadores o padres (que no están encarcelados), quienes pueden no querer que el niño tenga relación con su padre encarcelado. Pero el hecho de que no mantenga un contacto regular no significa que el niño no piense permanentemente en su padre.

La separación y la distancia de su padre dejan al niño confundido, con muchas preguntas sin respuestas, fantasías y miedos. Estos sentimientos suelen ser causales de mal comportamiento en la casa o en la escuela, pudiendo a largo plazo, tornarse dañino para el desarrollo emocional del niño. Los niños dependen de los adultos cuidadores para que las visitas a la cárcel sean lo menos estresantes posibles.

## **La importancia de conocer las reglas del penal en materia de visitas**

Conocer las reglas sobre las visitas a la cárcel es un componente importante para que el adulto se prepare para la reunión con su familiar. Esta preparación hará que el niño se sienta más cómodo durante y después de la visita.

El niño necesita saber cómo se llevará a cabo la visita. Es importante decirle al niño cuánto tiempo tardará en llegar al penal, si los agentes penitenciarios usan uniformes, la ropa que su padre estará usando (en el caso de que sea un uniforme), los detalles acerca de la revisión en el ingreso al penal (uso de detector de metales o perros) y directivas sobre el uso del baño y las máquinas expendedoras de golosinas o bebidas. Los padres encarcelados pueden informar acerca de algunas de estas cuestiones.

Los padres pueden informar de antemano al cuidador qué ropa estarán usando y si hubo algún cambio en su apariencia física desde la última vez que el niño lo vio.

Otras informaciones, como los horarios de visita pueden ser obtenidas del penal. . Además es conveniente dirigirse al sitio web del penal para revisar las reglas de las visitas con niños. Los cuidadores pueden contarle al niño cómo viajarán hasta el penal, cuánto tiempo llevará llegar y si hay dinero para comprar galletas o golosinas. Cuanta más información tenga el niño, menos ansioso se sentirá.

## **La importancia de conocer al niño**

¿Cuánto tiempo el niño se puede mantener sentado? ¿Es posible elegir el día y horario de la visita? ¿Cuánto tiempo antes se debería conversar sobre la próxima visita a la cárcel? Algunos niños tienden a tomar mucho tiempo para adaptarse a nuevas personas, lugares o planes futuros.

En este caso, se necesita conversar con ellos con anticipación para prepararlos para la visita. Por otro lado, hay niños a los que les provoca ansiedad conversar sobre la visita a la cárcel con mucha anticipación, de manera que conversar uno o dos días antes de la visita es lo más aconsejable.

Los padres encarcelados pueden ayudar, por ejemplo, escribiéndole al niño, contándole todo sobre cómo será la visita. También pueden estar en contacto con los cuidadores para preguntar acerca de la vida cotidiana del niño y así hacer un listado de temas a conversar durante la visita.

## **La importancia de planear la conversación que se tendrá con el niño durante la visita**

Es difícil mantener una conversación durante la visita, tanto para los padres, como para los niños y cuidadores. Los niños tienen miedo de hablar con sus padres acerca de la vida afuera de la cárcel porque piensan que los puede poner tristes. De manera similar, los padres piensan que aburrirán a sus hijos si conversan sobre la vida adentro de la cárcel. Pero hay que tener en cuenta que está bien hablar sobre la vida diaria de cada uno, siendo esto es lo que los padres y niños más extrañan.

Los cuidadores necesitan también saber cómo hablar con los niños después de la visita. Se debe conversar acerca de lo que más les gustó o disfrutaron durante la visita, recordar momentos o explicar qué fue lo más difícil de expresar. De este modo, se sentirán cómodos hablando sobre sus padres y los preparará mentalmente para la próxima visita.

Algunos cuidadores se encuentran fastidiados con el familiar encarcelado y tienen dificultad de separar sus sentimientos para con el preso y el delito, transmitiendo esos sentimientos al niño. Cuando esto ocurre, los niños pueden tener dificultades de expresar sus sentimientos por miedo a disgustar a su cuidador. En casos como estos puede ser aconsejable buscar ayuda profesional de un terapeuta.

## **La importancia de tener expectativas adecuadas a la realidad**

Los cuadros de las siguientes páginas servirán de guía para preparar a los niños de diferentes edades para la visita a sus padres encarcelados.

## Preparando al niño para la visita a la cárcel

	<b>A los bebés/niños les gusta</b>	<b>Antes de la visita los cuidadores pueden</b>	<b>Durante las visitas el padre encarcelado puede</b>
<p>Infantes: 0 a 6 meses.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estar alzados.</li> <li>▪ Mirar cosas, en especial, caras. Jalar y alcanzar cosas.</li> <li>▪ Poner cosas en su boca; algunos necesitan el pulgar o los dedos para calmarse.</li> <li>▪ Responder a voces y caras familiares.</li> <li>▪ Reaccionar a nuevos sonidos.</li> <li>▪ Usar su sentido del olfato para diferenciar personas.</li> <li>▪ Llorar para comunicarse.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Hacer escuchar al niño la voz grabada de su padre (video, si es posible).</li> <li>▪ Lavar las sábanas y ropa del bebé con el mismo jabón que su padre usa.</li> <li>▪ Comunicarse con el padre encarcelado para contarle sobre todas las nuevas cosas que el bebé hace, detalles sobre cómo intenta hablar, qué significan los sonidos que hace. Esto puede poner triste al padre pero puede ayudar a minimizar el estrés de las visitas y a mantener una relación con su hijo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Alzar al bebé, no va a malcriarlo.</li> <li>▪ Posicionar al bebé de manera que pueda verlo y cambiarlo de posición si se aburre.</li> <li>▪ Permitirle al bebé que toque tu cara y explore con sus manos.</li> <li>▪ Hablarle mucho.</li> <li>▪ Cambiar el tono de voz, imitar los sonidos del bebé, cantarle.</li> <li>▪ Entender que cuando el bebé llora es porque quiere algo.</li> <li>▪ Permitirle al cuidador ayudarlo a entender algunas señales del bebé. Puede estar creciendo rápidamente y necesita saber qué cambios han ocurrido.</li> </ul>
<p>Bebés: 7 a 13 meses.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sentarse solos.</li> <li>▪ Gatear y moverse.</li> <li>▪ Levantar objetos pequeños.</li> <li>▪ Arrojar cosas para que otro las levante.</li> <li>▪ Ir con alguien conocido cuando hay desconocidos alrededor.</li> <li>▪ Balbucear.</li> <li>▪ Mostrar comprensión de comandos simples (como el saludo).</li> <li>▪ Llamar la atención del cuidador llamándolo, llorando, luego parando cuando son alzados o atendidos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Permitirle al niño estar suelto, dentro de lo posible. Si durante la visita el niño debe estar en una zona restringida de movimiento, dejarlo estar libre antes de la visita.</li> <li>▪ Hablar balbuceando como él y también como adulto. Esto permite al bebé desarrollar su lenguaje.</li> <li>▪ No presionar al bebé a que haga cosas si se resiste, aunque se quiera mostrarle al padre todas las cosas nuevas que aprendió a hacer.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Permitirle al bebé sentarse solo, gatear y jugar juegos.</li> <li>▪ Darle comidas para agarrar con los deditos, de estar permitido (como cereales). Tener cuidado con otros productos como caramelos, maníes u otros, ya que pueden atorarse.</li> <li>▪ Tener paciencia si el bebé reacciona como si el padre fuera un extraño, mantenerse cerca pero sin exigirlo. El bebé se sentirá más cómodo después de varias visitas.</li> <li>▪ Otros bebés reaccionan colgándose del padre. Decirle adiós con la mano para que entienda que es hora de que el cuidador lo retire. Esto es doloroso para todos.</li> <li>▪ En la mayoría de los casos una despedida corta es mejor. Nunca debe ser engañoso ni el padre debe irse a escondidas. Esto puede generar que el bebé no confíe la próxima vez.</li> </ul>

## Preparando al niño para la visita a la cárcel

	<b>A los bebés/niños les gusta</b>	<b>Antes de la visita los cuidadores pueden</b>	<b>Durante las visitas el padre encarcelado puede</b>
<p>Caminantes / deambuladores: 14 meses a 2 años y medio.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mejorar sus habilidades motoras corriendo, trepando, caminando.</li> <li>▪ Garabatear.</li> <li>▪ Explorar todo.</li> <li>▪ Imitar a adultos.</li> <li>▪ Ponerle nombres inventados a las cosas.</li> <li>▪ Contarle a los adultos lo que desean o necesitan.</li> <li>▪ Traspasar las reglas para saber si son reales.</li> <li>▪ Sostener una foto de mamá y papá para recordarlos cuando no están con ella o él.</li> <li>▪ Hacer cosas por sí mismos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Asegurarse de que el niño está bien descansado y alimentado. Está en la edad más difícil para las visitas si no hay un área de juegos.</li> <li>▪ No bombardear al niño con reglas antes de tiempo, los niños las olvidarán o no respetarán de todos modos.</li> <li>▪ Mostrarle al niño fotos de su padre encarcelado.</li> <li>▪ Asegurarse de estar preparado para finalizar la visita si el niño no sigue las reglas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Jugar juegos de palabras, hacer sonidos con su boca, preguntarle dónde está su nariz, etc.</li> <li>▪ Si le es permitido, caminar con él, nombrando objetos, cosas, colores y personas.</li> <li>▪ Darle al hijo opciones: “¿quieres sentarte aquí o allá? ¿Quieres un beso o dos?”, etc.</li> <li>▪ Ponerle límites claros con consecuencias, pero tratando de decirle lo que puede hacer y no lo que se supone que no debe hacer. Por ejemplo: “Camina, hijito. Si corres, vas a tener que sentarte en la falda de mamá.” Es mejor que: “¡Para de correr!”.</li> <li>▪ Los niños de esta edad se frustran hasta con los padres que están en libertad. Son especialmente difíciles cuando se quiere que la visita sea perfecta. Se debe ser paciente pero firme. Darles comprensión y disciplina es ser buen padre.</li> <li>▪ Prepararse por si la visita tiene que finalizar antes de tiempo si el niño no puede seguir las reglas. Mostrar orgullo cuando hace algo bien. Aceptar que muchas de sus necesidades emocionales son todavía similares a las de un bebé.</li> </ul>

## Preparando al niño para la visita a la cárcel

	<b>A los bebés/niños les gusta</b>	<b>Antes de la visita los cuidadores pueden</b>	<b>Durante las visitas el padre encarcelado puede</b>
Pre-escolares: 2 a 5 años.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Practicar sus habilidades motoras finas como dibujar, cavar pozos en la arena, etc.</li> <li>▪ Comenzar a expresar enojo como: “Ya no eres mi amigo”, “Te odio”, etc.</li> <li>▪ Mostrar su disgusto en reuniones familiares.</li> <li>▪ Insistir en ser el centro de atención e interrumpir las conversaciones de los adultos.</li> <li>▪ Que les lean.</li> <li>▪ Preguntarse cómo será la vida diaria del padre encarcelado: dónde come, duerme, o va al baño, etc.</li> <li>▪ Poner a prueba su individualidad siendo desafiante y oponiéndose. Preguntar mucho.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Leer cartas escritas por el padre encarcelado.</li> <li>▪ Enviarle los dibujos del niño a su padre en cárcel.</li> <li>▪ Darle autonomía, poder y elecciones cuando sea apropiado, para que el niño acepte que a veces son los adultos los que eligen.</li> <li>▪ Ser claro cuando el niño tiene o no derecho a elegir. Las palabras que los adultos suelen utilizar a veces son confusas.</li> <li>▪ Cuando los adultos preguntan: “¿Estás listo para ir?” o “¿Puedes darle un abrazo a tu mamá?” o “Está bien si nos vamos ahora?”, los niños sienten que tienen elección, no revistiendo inconvenientes si se está dispuesto a aceptar un: “No, no quiero” o “no estoy listo” como respuesta. Si realmente se ha terminado el tiempo de visita, entonces se le debe decir: “Nos tenemos que ir ahora, no hay opción”.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Aceptar sentimientos de enojo y ponerle límites a comportamientos agresivos: “Tú estás enojado conmigo y no te gusta que yo esté aquí, ¿no es cierto?” es una forma de hacerle ver que el padre entiende que está enojado.</li> <li>▪ “Aunque estés enojado yo no te permito que me pegues otra vez, vas a tener que retirarte y vernos la próxima vez” es una forma de que entienda los límites aunque el padre no quiera que se vaya.</li> <li>▪ Recordar no decirle que se va a ir por su mal comportamiento. Entender que el enojo del hijo no es malo; el niño no es malo, lo malo es pegar.</li> <li>▪ Cantar canciones juntos.</li> <li>▪ Jugar a juegos de clasificar (poner todas las cosas que son frutas juntas, por ejemplo).</li> <li>▪ Dibujar con el hijo o hablar sobre dibujos que le han enviado por correo.</li> <li>▪ Recordar que es difícil para un niño de esta edad quedarse quieto.</li> <li>▪ Darle elecciones y aceptar los gustos del hijo aunque lo haga para llevarle la contra.</li> <li>▪ Contestarle las preguntas que haga. No tener miedo de contarle sobre la vida diaria.</li> </ul>
	<b>Los niños</b>	<b>Los adultos pueden</b>	
Escolares: 6 a 12 años.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Necesitan ser aceptados por sus pares.</li> <li>▪ Juegan deportes o juegos.</li> <li>▪ Coleccionan cosas.</li> <li>▪ Desean hablar de su vida pero tienen miedo de hacer sentir mal al padre encarcelado al hablar de lo que sucede “afuera”.</li> <li>▪ Reprimen sus emociones para que la visita “vaya bien”.</li> <li>▪ A veces se rehúsan a visitar al padre por enojo, por sentirse heridos o por miedo. O porque prefieren jugar al fútbol o estar con sus amigos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Recordar y aceptar que el niño puede estar incómodo o avergonzado por que el padre esté en cárcel y por el crimen cometido.</li> <li>▪ Jugar juegos con él.</li> <li>▪ Preguntar acerca de sus hobbies, colecciones o deportes.</li> <li>▪ Escuchar sobre sus comentarios sin dar opiniones, consejos o preguntar. Solo escucharlos.</li> <li>▪ Contarles que les ayuda a sentirse bien cuando le cuenta sobre su vida.</li> <li>▪ Observar signos de tristeza, enojo o desilusión y hacerle saber que entiende sus sentimientos y le gustaría hablar sobre ello.</li> <li>▪ Contestar sus preguntas lo más honestamente posible.</li> <li>▪ Contarle sobre su vida en cárcel. Hablarle sobre programas de televisión, libros que lea o clases que tome.</li> </ul>	

## La primera visita del niño

La primera visita del niño debería enfocarse en él. Los cuadros sobre el desarrollo del niño y sus necesidades de las páginas anteriores pueden ayudar a que la visita sea más exitosa. Toda la atención, del cuidador como del familiar visitado ese día, debe estar focalizada en apoyar al niño. En los párrafos siguientes encontrarán más consejos para tener en cuenta el día de visita a la cárcel.

- Antes de visitar la cárcel, realizar las llamadas necesarias para asegurarse de que la persona está alojada en ese penal (algunas personas encarceladas pueden ser trasladadas sin aviso), el horario de visita y la dirección del penal, así como también las cosas que permiten ingresar y aquellas que están prohibidas.
- Llegar temprano. Asegurarse de NO llevar drogas, armas o nada que pueda confundirse con drogas o armas. Esto incluye medicinas que se compran sin prescripción médica, vitaminas u objetos de metal. Revisar bolsillos antes de ingresar al penal y dejar todo objeto dudoso en el casillero.
- Si es posible, traer comida de casa y alimentar al niño antes de ingresar al penal ya que puede haber mucho tiempo de espera o máquinas expendedoras que no estén en funcionamiento.
- Evitar toda clase de problemas que puedan surgir entre el visitante adulto, el niño, el padre encarcelado y los agentes penitenciarios. Cooperar con las órdenes de los agentes penitenciarios, aunque estas muchas veces no sean las más coherentes.
- La mayoría de las visitas se realizan durante los fines de semana, cuando las oficinas administrativas se encuentran cerradas, por lo que no será posible hacer reclamos formales. Ante una situación de maltrato, es preferible anotar el día, la hora y el nombre del agente penitenciario para realizar la denuncia ante las autoridades correspondientes luego de la visita o desde la casa.
- Si el penal se encuentra cerca y es posible hacer varias visitas dentro de un breve plazo luego del encarcelamiento inicial, es probablemente mejor si el adulto (padre/madre a cargo de la custodia, adoptante, trabajador social) realiza la primera visita solo. De esa manera, podrán describirle el lugar al niño, asegurarle la buena salud y seguridad del padre y prepararlo mejor para la visita.
- Es importante tener tiempo para charlar con el padre encarcelado sobre la importancia de enfocar su atención en el niño. Se le puede dar al padre encarcelado ideas sobre temas a conversar, relacionados con los intereses y sentimientos del niño.
- Este folleto y otros de la Biblioteca sobre hijos con padres encarcelados (CIPL) puede ayudar a las personas privadas de libertad a prepararse para las visitas. Debido a que la mayoría de las personas privadas de libertad no cuentan con acceso a Internet, los amigos y la familia pueden ayudar enviando materiales de CIPL por correo.
- Si no es posible realizar una visita previa, preguntar a la persona privada de libertad sobre los reglamentos del penal y de las visitas o hablar con alguien que haya visitado el penal, y obtener toda la información que sea posible sobre el proceso de ingreso. ¿De cuánto tiempo es la espera?, ¿Qué aspecto tiene la sala de visita?, ¿Qué hay disponible para comer? De ser necesario, intentar llamar al penal.
- Debido a que muchas salas de visita no están pensadas para la presencia de niños, tratar de pensar diferentes formas de mantener al niño entretenido mientras espera para entrar a la cárcel o durante la visita.

### Dos últimos comentarios:

- Recordar que es mejor la realidad que la fantasía. Cuando sea posible, decirle al niño la verdad.
- Para el familiar encarcelado, dentro de lo posible, dejar que el niño se retire al finalizar la visita antes de retornar a la celda.

## **SOBRE LOS CONTENIDOS DE LA BIBLIOTECA**

Los capítulos que forman parte de esta compilación pueden ser descargados individualmente y de manera gratuita del sitio web del Centro Nacional de Recursos para Hijos y Familias de personas encarceladas de la Universidad Rutgers Camden, [nrccfi.camden.rutgers.edu](http://nrccfi.camden.rutgers.edu).

Se permite y promueve su copia, siempre que se respete el material y no se utilice de manera comercial. El Centro pide disculpas por no contar con presupuesto para el envío de copias gratuitas.

Ante cualquier duda o comentario puede escribir a:

*The Children of Incarcerated Parents Library* a Rutgers University Camden, 405-7 Cooper Street, Room 103, Camden, NJ 08102-1521. Tel: 856-225-2718 / Fax: 856-225-6435.

## **AGRADECIMIENTOS**

La Biblioteca sobre Hijos de Padres encarcelados fue inicialmente financiada gracias a una donación de la Fundación Robert Wood Johnson con apoyo adicional de la *Catholic Campaign for Human Development*, y por contribuciones del *Jack DeLoss Taylor Charitable Trust* y de la *Heidtke Foundation*.

Las organizaciones que nos patrocinan son:

- Alpha Phi Alpha Fraternity, Inc.
- Southern Region, Children and Family Networks.
- Hour Children.
- The National Practitioners Network for Fathers and Families.
- The Osborne Association.

Se extiende un agradecimiento especial a The Osborne Association, Nueva York, por permitir la revisión y publicación de material de sus folletos llamados: *How Can I Help?* (¿Cómo yo puedo ayudar?).

Para mayor información sobre *Stronger Together Handbooks* (2014), dirigirse a [www.osborneny.org](http://www.osborneny.org).

Traducción original: Maria Cristina Alvite (2008).

Traducción, revisión y edición: Maria Eva Dorigo (2015).

Colaboración: Mariana Morán.